

# En la era de la Inteligencia Artificial: ¿es posible aún hablar de conocimiento original y veraz?

## Usos y retos de la incorporación de la IA en la edición académica de revistas científicas en el área de la salud

### In the age of artificial intelligence: Is it still possible to speak of original and accurate knowledge?

#### Uses and challenges of integrating AI into the academic editing of scientific health journals

SANDRA MILENA AGUDELO-LONDOÑO • BOGOTÁ, D.C. (COLOMBIA)

DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2025.4795>

### Resumen

La edición académica de revistas científicas en el área de la salud enfrenta crecientes desafíos en cuanto al aumento del volumen de publicaciones, la necesidad de mantener la rigurosidad metodológica, la escasez de expertos para garantizar la revisión por pares y las presiones en los tiempos de respuesta. En este contexto, la Inteligencia Artificial (IA) se presenta como una herramienta disruptiva con el potencial de transformar significativamente estos procesos, considerando que desde la automatización de tareas editoriales hasta el apoyo en la evaluación de calidad científica, la IA puede optimizar los flujos de trabajo y mejorar la calidad y tiempos del producto editorial. Este documento explora los principales argumentos a favor de la incorporación de la IA en la edición académica en salud, en tanto visita las críticas más importantes asociadas a su implementación desde una perspectiva crítica del conocimiento científico que tiene en cuenta las demandas mercantilizadas del mundo editorial así como la presión sobre autoras(es), editoras(es) y universidades por parte de los gobiernos y sistemas de ciencia, tecnología e innovación por incorporar la IA en los procesos académicos tanto de escritura como administrativos del mundo editorial sin la suficiente reflexión de sus consecuencias, concluyendo con una visión crítica sobre el papel de la IA en el futuro de la producción de conocimiento científico original y su difusión en el marco de los sistemas editoriales universitarios sin ánimo de lucro. Para alinear la teoría a la práctica varios apartados de este trabajo fueron producidos por ChatGPT, un generador de lenguaje natural presentado en forma de un Chatbot<sup>1</sup> de la empresa OpenAI<sup>2</sup>; todos los textos iniciales generados, así como las referencias inventadas (porque ninguna existía) han sido revisados y editados. Esto es un ejercicio por lograr un uso equilibrado y ético de la Inteligencia Artificial, considerando sus potencialidades y superando sus limitaciones, lo cual es la tarea humana más importante ahora: garantizar la originalidad e integridad de los argumentos. (*Acta Med Colomb* 2025; 50. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2025.4795>).

**Palabras clave:** *inteligencia artificial, IA, ética en la publicación científica, componentes de publicaciones, originalidad.*

### Abstract

Academic editing of scientific health journals faces growing challenges as far as the increased number of publications, the need to maintain methodological rigor, the lack of experts to ensure peer review and the pressure of turnaround times. In this context, artificial intelligence (AI) is a disruptive tool with the potential to significantly transform these processes, considering that it can optimize

1 *Prompt* en ChatGPT\_ ¿Qué es un chatbot?. Respuesta: “Un chatbot es un programa informático diseñado para simular una conversación con usuarios humanos, ya sea a través de texto o voz. Actúan como asistentes virtuales y pueden ser utilizados para diversas tareas”.

2 La historia de la empresa OpenAI, quiénes la fundaron, quiénes son sus mayores inversionistas y cuál ha sido la batalla económica y legal detrás de esta son debates interesantes de conocer para los usuarios de la Inteligencia Artificial porque muestra los intereses detrás de estas corporaciones. Algunas lecturas no académicas al respecto pueden informar mejor el estado de la cuestión. <https://www.britannica.com/money/OpenAI>



Dra. Sandra Milena Agudelo-Londoño: PhD. Editora en Jefe Revista Gerencia y Políticas de Salud, Pontificia Universidad Javeriana. Doctora en Salud Pública con Énfasis en Tecnologías Digitales en Salud, Magister en Epidemiología, Gerente de Sistemas de Información en Salud, Profesora Asociada del Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora Senior en el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología del Minciencias. Bogotá, D.C. (Colombia).

Correspondencia: Dra. Sandra Agudelo-Londoño. Bogotá, D.C. (Colombia).  
E-Mail: [sandra.agudelo@javeriana.edu.co](mailto:sandra.agudelo@javeriana.edu.co)

workflows and improve the quality and timeliness of the editorial product through everything from automating editorial tasks to supporting scientific quality assessment. This article explores the main arguments in favor of incorporating AI into academic health editing, while touching on the most important criticisms associated with its implementation. These criticisms stem from a critical perspective of scientific knowledge that considers the commodified demands of the publishing world as well as the pressure that governments and science, technology and innovation systems exert on authors, editors and universities to incorporate AI in both writing and administrative academic processes within the publishing field, without sufficient reflection on its consequences. The article concludes with a critical view of the role of AI in future production of original scientific knowledge and its dissemination within the framework of non-profit university publishing systems. To align theory with practice, several parts of this paper were produced by ChatGPT, a natural language generator presented as an OpenAI Chatbot; all of the originally generated text, as well as the invented references (because none existed) have been reviewed and edited. This is an exercise in achieving a balanced and ethical use of artificial intelligence, considering its potential and overcoming its limitations, which is the most important human task at the moment: ensuring the originality and integrity of the arguments. (*Acta Med Colomb* 2025; 50. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2025.4795>).

**Keywords:** *artificial intelligence, AI, ethics in scientific publishing, publication components, originality.*

## Introducción

La edición académica de revistas científicas en el área de la salud enfrenta desafíos crecientes relacionados con el aumento del volumen de publicaciones, la necesidad de garantizar la rigurosidad metodológica, la eficiencia en la revisión por pares y la reducción de los tiempos editoriales; además de las demandas de mercados académicos hipercompetitivos y de presiones por más y mejores conocimientos que generen innovación e informen decisiones y políticas por parte de instituciones y sistemas nacionales de ciencia y tecnología (1).

Editoras(es), autoras(es) e instituciones deben contener y resistir ante las presiones de casas editoriales con ánimo de lucro así como de publicaciones predatoras; de la competencia feroz por publicar en cuartiles más altos impuesta sobre los académicos y que refleja el famoso “*publish or perish*” –ahora en la era de la Inteligencia Artificial– (2); de la demanda continua de trabajo no pago frente a la revisión ingente de artículos y trabajos y, a la vez, defender la real necesidad de contar lo que están(estamos) haciendo para sus audiencias científicas, sus pares académicos y la sociedad en general. Esto es, las académicas(os) estamos obligadas a posicionar en una balanza la necesidad de sostener los procesos de producción y difusión del conocimiento científico con las preguntas éticas sobre el para qué lo hacemos, cómo lo hacemos, qué usamos y qué implicaciones tienen nuestras decisiones de uso tecnológico sobre el aparato mismo de la ciencia, la salud y la vida. En este contexto, la Inteligencia Artificial (IA) se presenta como una herramienta clave para transformar y optimizar estos procesos (3) y requiere toda una reflexión cuidadosa sobre los alcances de las implementaciones acríticas de la misma (4, 5). En tal sentido, esta ponencia examina los principales argumentos que respaldan la incorporación de la IA en la

edición académica en salud, destacando su utilidad en la automatización de tareas editoriales, la mejora posible en la pertinencia y velocidad en la selección de revisores, la evaluación preliminar de manuscritos, el descubrimiento de contenido, y la traducción multilingüe (3, 5). Además, se analizan casos concretos de implementación en revistas reconocidas como *BMJ Open*, *NPJ Digital Medicine* y *The Lancet Digital Health*, entre otras, para situar en el ámbito de la aplicación las posibilidades y retos de esta incorporación que no podemos ignorar. Finalmente, se abordan retos de éticos de la IA en el mundo de las revistas científicas como la falta de transparencia de los algoritmos, los sesgos inherentes en los datos de entrenamiento, la protección de datos sensibles, la escritura fantasma por parte de los autores y el impacto en las condiciones de empleo y mercado de trabajo de los equipos editoriales, entre otros asuntos (4-6). La ponencia propone, entonces, recomendaciones prácticas para una implementación ética de estas tecnologías (7), resaltando la necesidad de una supervisión humana continua y de marcos regulatorios claros, así como discusiones consensuadas (siempre en debate y reflexión) por parte de equipos editoriales, académicos e instituciones educativas. Esto en el marco de superar prácticas económicas dominantes en el mundo de la producción de conocimiento y *tecnologizaciones* acríticas que puedan llevar a errores humanos y prácticas no cuidadosas, rescatando como principio central el “*primum non nocere*” de Hipócrates. Concluyo con una propuesta general de que la IA no debe reemplazar al juicio humano, sino actuar como un complemento valioso al mismo (7, 8), augurando un modelo editorial híbrido que combine la eficiencia algorítmica con el criterio crítico de las y los expertos (9) en el marco de una sociedad donde la originalidad y la veracidad renuevan todo su valor en la producción del saber científico en salud.

En síntesis, a través de esta ponencia se visitan algunas preguntas que rondan las prácticas cotidianas y las reflexiones editoriales de los equipos científicos de las revistas académicas en salud, tales como: ¿Es ético incorporar tecnologías digitales tipo Inteligencia Artificial en las prácticas de edición académica?, ¿En qué procesos y con cuáles consideraciones éticas debe ser integrada la IA en el marco del flujo editorial? ¿Es distinto constituir un proceso editorial basado en IA, a su uso en la producción misma del manuscrito científico por los autores?, ¿Existe autoría en lo que produce la IA?, ¿Vale la pena resistirse a una práctica digital que es imparabla?, ¿Qué se gana, qué se pierde y qué implica incorporar la IA en los procesos editoriales de revistas científicas en salud?

Todo esto no para responder las preguntas en sí, sino como provocación y estímulo al debate, a la revisión misma de estos cuestionamientos y un reconocimiento a los sesgos desde las cuales parten, a la consideración de la presión inherente al sistema de producción académica incesante al que nos vemos sometidas las académicas(os), a la sobrecarga laboral de las trabajadoras(es) del conocimiento, a la neutralidad aparente de la ciencia producida maquínicamente, de los procesos editoriales, de la publicación científica. Finalmente, pensarnos en la era del conocimiento requiere que nos preguntemos ¿de qué conocimiento estamos hablando y por quién o por qué es producido?

Tal vez una clave importante de partida en la discusión sobre la inteligencia artificial es reconocer que lo *artificial* de esta es asumir que la transcripción literal de contenido con modelos de lenguaje a gran escala (LLM por sus siglas en inglés) como el famoso GPT ya hace, son cualidades elevadas del pensamiento o, de alguna manera, consideradas “inteligencia” y entender las posibilidades y retos de estos mecanismos de producción de contenido (6) para el mundo de la ciencia que se basa en la producción original de conocimientos.

Para producir este documento he construido una maqueta inicial en conversación con ChatGPT<sup>3</sup> que se cita a lo largo del texto con menciones específicas a los *prompts*<sup>4</sup> y donde he incorporado mis reflexiones personales como editora de revista científica y académica de la salud en las áreas de las tecnologías digitales que nos permita ver la comunión posible entre lo que la máquina genera y lo que la humana<sup>5</sup> pueden co-producir. Este informe de ponencia

no espera ser un lugar de orientación sino, más bien, un espacio de reflexión y provocación que busca hacer algo que las máquinas no pueden hacer tan bien como los humanos: ser impredecibles, equivocarnos y pensarnos nuevos marcos categoriales y soluciones para habitar este mundo. En épocas de cambios y crisis hacer lo mismo sería locura (parafraseando a Einstein).

Vale anotar que el texto no sigue la regla básica de la escritura gramatical de la lengua Castellana que es usar el masculino como el género universal porque (para expresar la singularidad humana en contraposición a la estandarización del lenguaje maquínico) en este texto habla una mujer; de la misma manera en que la citación del material es cuidadosa, verificada y específica para que no sea ChatGPT el que cita por la autora y pueda “alucinar” las referencias (10). Todo esto buscando lograr lo que se ha denominado un uso equilibrado de la IA (11).

## Principales argumentos para la incorporación de la IA

Primero es necesario que visitemos la pregunta básica ¿Qué es la inteligencia artificial? Al conversar con ChatGPT<sup>6</sup> (11) responde indicándonos que esta es: “un campo de estudio de la informática que busca crear sistemas o máquinas capaces de **realizar tareas que requieren inteligencia humana**, como el razonamiento, el aprendizaje, la percepción, a la comprensión del lenguaje o la toma de decisiones. Estas máquinas pueden simular comportamientos inteligentes mediante algoritmos, modelos matemáticos y grandes volúmenes de datos. En otras palabras, la IA permite que las computadoras “piensen” o actúen de manera similar a los humanos en tareas específicas”. En este sentido, la característica inherente de una IA es simular funciones cognitivas de los humanos e incorporarlas en procesos del mundo contemporáneo donde tengan sentido, por ejemplo, en labores administrativas y académicas del mundo de la edición científica (12,13)

La edición editorial en todos los campos del conocimiento funciona relativamente igual<sup>7</sup>. Desde las ciencias exactas, pasando por las sociales y humanas y llegando a las de la salud los procesos editoriales siguen unos pasos básicos.

Estos incluyen nueve momentos según ChatGPT<sup>8</sup> (14) (Tabla 1).

el humano, pero lo hacen (por ahora) en códigos estándares. La segunda es reivindicativa, al reconocer, a través del género femenino en lo usos gramaticales, el rol de quien habla en la producción de conocimiento.

3 *Prompt* de base: “Escríbeme un documento con introducción, principales argumentos, retos y conclusiones sobre cómo se puede incorporar la inteligencia artificial en la edición académica de revistas científicas en el área de la salud e incluyendo las referencias verificadas donde corresponda con una extensión de 20 páginas a espacio simple”.

4 Un *prompt* es una instrucción en lenguaje natural que le permite a los usuarios de inteligencias artificiales interactuar con la máquina.

5 Nótese que no se habla del “humano” sino de “la humana”. Esta redacción tiene dos intenciones: la primera es demostrativa, expresando la particularidad del lenguaje humano y su flexibilidad, en contravía a la rigidez del lenguaje de máquina que podría ser una de tantas formas para recobrar “la expresión” de los argumentos originales de aquellos producidos por la IA. Esto es, las máquinas tienen la capacidad de generar lenguaje interpretable y hasta reproducible por

6 *Prompt* de base: Define qué es inteligencia artificial y ¿cuáles son sus tipos o clasificaciones? Ver Respuesta completa: <https://chatgpt.com/c/68523bc6-54e4-800f-ba99-e84a5f8fec6b>

7 Puede haber excepciones en las revistas artísticas o de base cultural que tienen otros tipos de conocimiento y productos de ciencia que no se concretan siempre en un artículo científico.

8 *Prompt* de base: Ordena cuáles son los procesos básicos de la edición científica de revistas en salud y si hay diferencias entre las de pago y las de acceso abierto identificadas. Ver resultados completos: <https://chatgpt.com/c/68523bc6-54e4-800f-ba99-e84a5f8fec6b>

**Tabla 1.** *Procesos básicos de la edición científica en revistas en salud.*

<b>1. Recepción del manuscrito</b>
El autor somete su trabajo a la revista.
Se verifica que cumpla con los <b>requisitos de forma y estructura</b> (formato, normas de citación, declaración de conflictos de interés, etc.).
<b>2. Evaluación editorial inicial</b>
El editor o comité editorial hace una <b>revisión preliminar</b> del contenido para decidir si es adecuado para la revista (alineación temática, calidad mínima).
Puede ser rechazado en esta etapa (rechazo editorial temprano).
<b>3. Revisión por pares (peer review)</b>
Se asigna el manuscrito a <b>revisores externos expertos</b> en el tema.
El resultado puede ser:
Aceptación con cambios menores.
Solicitud de revisión mayor.
Rechazo.
<b>4. Revisión del autor (respuestas y ajustes)</b>
El autor <b>modifica el manuscrito</b> de acuerdo con las sugerencias de los revisores y responde a cada observación.
<b>5. Revisión final editorial</b>
El editor valida que los cambios se hayan incorporado adecuadamente y toma la decisión final de <b>aceptación</b> .
<b>6. Edición técnica y de estilo</b>
Corrección ortotipográfica, formato, estandarización de citas, tablas, figuras, metadatos, etc.
<b>7. Maquetación y diseño</b>
Se prepara la <b>versión final del artículo</b> para publicación en PDF, HTML u otros formatos, siguiendo el estilo de la revista.
<b>8. Publicación</b>
El artículo se publica en línea (y/o impreso), se le asigna un <b>DOI (Digital Object Identifier)</b> , y se indexa en bases de datos (PubMed, Scopus, etc.).
<b>9. Difusión y post-publicación</b>
Se promueve el artículo a través de redes sociales, boletines, portales de acceso y repositorios.
Puede recibir comentarios post-publicación o replicarse en revisiones sistemáticas.

En todos estos pasos la IA puede tener un rol central automatizando labores administrativas de alta demanda de tiempo (12), pero requieren que, en todo momento, se garantice la revisión de humanos y la validación de la integridad científica en el proceso (5, 8, 12). En este sentido, la reciente declaración de Heredia que presenta los principios sobre el uso de inteligencia artificial en la edición científica (15, 11) nos insta a rescatar el rol del equipo editorial en los procesos de publicación, formándonos y alfabetizándonos en las prácticas responsables sobre el uso de la IA, sus posibilidades y consecuencias, garantizando que no haya una

sustitución de nuestros deberes sino una complementación de la IA en funciones editoriales operativas.

### Automatización de procesos editoriales

En este sentido, la IA puede encargarse de tareas repetitivas como la verificación de formato, detección de plagio, corrección gramatical y estilística, y asignación de revisores. Herramientas como *Grammarly*, *Turnitin* y *Manuscript Manager* ya incorporan módulos de IA para asistir en estos procesos (12).

### Mejora de la revisión por pares

Los sistemas de IA pueden ayudar también en uno de los procesos editoriales más demandantes y desgastantes en la era de la hiperpublicación (2, 8, 12), esto es, a seleccionar revisores adecuados analizando sus publicaciones previas y áreas de especialización. Además, algoritmos de procesamiento de lenguaje natural (PLN) permiten realizar una primera evaluación técnica del manuscrito, identificando errores metodológicos o inconsistencias (8, 9).

### Evaluación de la calidad científica

Para evaluar la calidad de los trabajos sometidos varias herramientas pueden ser utilizadas (13,16). En principio, a través de modelos de aprendizaje automático se pueden entrenar los algoritmos para detectar niveles de evidencia, rigor metodológico y reproducibilidad de los artículos científicos, así como la originalidad y nivel de evidencia de las ideas permitiendo que la revisión humana reciba un apoyo en establecer el impacto potencial del trabajo para el campo de conocimiento. En este sentido, la valoración humana es la piedra angular del proceso porque es necesario verificar el contenido generado por la Inteligencia, garantizando que no haya plagio no intencionado, citas bibliográficas falsas o autorías fantasmas (10, 13).

### Traducción y multilingüismo

En el mismo sentido, herramientas de traducción automática como *DeepL* o *Google Translate*, apoyadas por post-edición humana, pueden aumentar la visibilidad de la investigación no anglófona y fomentar la equidad en la ciencia global. Esto es central para los procesos de producción de conocimiento en el Sur Global, pero requieren procesos de edición humana que garanticen la calidad de los textos transcritos y la solidez argumental de las ideas en otras lenguas. Así mismo, se pueden usar otros tipos de Inteligencias para producir materiales de audio tipo *podcast*, videos cortos, transcripciones de materiales audiovisuales, todo esto en clave de: 1) aumentar la visibilidad de los contenidos en otros formatos; 2) hacer la revista y los materiales más accesibles y equitativos a audiencias con capacidades diferenciales y 3) lograr posicionar más los artículos en el mundo anglófono (en especial), considerando el rol de la lectura de trabajos en inglés para la difusión de la ciencia mundial.

## Ejemplo de una revista científicas en salud que integra IA

### The Lancet Digital Health

La revista ha venido usando la Inteligencia Artificial de varias maneras. Por ejemplo, en 2023 la revista publicó un “*Editors’ Statement on the Responsible Use of Generative AI Technologies*” (17)<sup>9</sup> para guiar el uso de herramientas como ChatGPT en la redacción académica. El argumento es que, dado la flexibilidad y cambio de estas herramientas, es mejor ser cautos en su implementación, por lo que proveen una serie preliminar de recomendaciones para las(os) editoras(es) de las revistas científicas. En especial, recalcan que su uso sea para mejorar redacción y legibilidad en la producción de texto; pero no para generar análisis o conclusiones científicas. Asimismo, prohíben asignar a la IA la autoría de artículos y exigen que su uso se declare obligatoriamente en cada sometimiento. En el mismo sentido, a raíz de la explosión de estudios con IA en imágenes médicas, la revista apoyó la declaración de un “*Position statement on clinical evaluation of imaging AI*” (un documento para la evaluación clínica de la Inteligencia Artificial(18), además del desarrollo de estándares de reporte asociados a imágenes clínicas (CONSORT-AI, CODE-EHR, DECIDA-AI), subrayando que menos del 0.1% de estudios en IA de imágenes cumplan criterios de calidad clínica al inicio. Estas son expresiones de un rol editorial activo que promueve marcos rigurosos para la validez del contenido científico en salud.

Muchas otras publicaciones están publicando sus propias reflexiones y recomendaciones sobre el uso de IA y cada vez más los comités editoriales están incorporando estándares y consideraciones propias para darle un marco ético y técnico de acción a la IA.

### Uso de IA en revistas médicas: Datos actuales

Una encuesta reciente publicada por JAMA *Network Open* en 2024(19), que revisó las políticas editoriales de las 100 principales revistas médicas por factor de impacto, reveló los siguientes hallazgos respecto al uso de inteligencia artificial en procesos de revisión editorial:

Indicador	Porcentaje
Tienen guías/indicaciones sobre IA	78 %
Prohíben explícito uso de IA en revisión	46 %
Permiten uso limitado con condiciones	32 %

Entre las que permiten su uso, el 91 % prohíbe subir el manuscrito a plataformas externas de IA generativa, y un 47 % menciona herramientas como ChatGPT. Estos datos reflejan la tensión entre innovación y protección de la integridad científica. Esta síntesis ayuda a visualizar cómo muchas revistas ya han implementado políticas formales,

<sup>9</sup> Cito el artículo con fe de erratas para contar la versión más actualizada del mismo.

pero el uso sigue siendo regulado estrictamente por razones de confidencialidad, calidad del juicio humano y protección de datos sensibles (19).

### Retos y consideraciones éticas

La incorporación de la inteligencia artificial en la edición académica de revistas científicas en salud representa una oportunidad para mejorar la eficiencia, la calidad y la equidad en la comunicación científica. Sin embargo, esta transformación debe llevarse a cabo de forma ética, transparente y participativa, asegurando que los beneficios de la tecnología se distribuyan equitativamente. El futuro de la edición académica será probablemente híbrido, combinando la capacidad analítica de la IA con el juicio crítico humano. De tal manera que hemos recorrido una serie de recomendaciones para incorporar la inteligencia artificial en los procesos editoriales en salud y hemos visto algunas de las principales consideraciones éticas de este proceso; pero, tratemos de cerrar respondiendo las preguntas que orientaron esta ponencia desde el principio. Esto es, ¿Es ético incorporar tecnologías digitales tipo Inteligencia Artificial en las prácticas de edición académica? Lo ético no se trata de juzgar su incorporación o no, sino la reflexión misma en el proceso editorial, en las condiciones de los diferentes actores involucrados: en las(os) autoras, las(os) revisoras, el equipo editorial; y en el conocimiento producido y su uso.

Las versiones a favor y en contra tienen ecos muy fuertes y las posturas más radicales contra su incorporación, desconocen que no es la Inteligencia Artificial la que puede tener prácticas antiéticas, en la medida que la ética es una cualidad humana, son las personas quienes toman decisiones frente a los procesos de producción científica mediados por tecnologías y los límites de su inclusión. Considerando que esta seguirá avanzando son los equipos editoriales quienes deben decidir cuándo, cómo o si no incorporarla en las políticas editoriales (7, 11) en alineación con las mejores prácticas recomendadas para la publicación científica.

Esto pasa por preguntarse por:

### Transparencia y explicabilidad

Uno de los principales retos es la opacidad de los algoritmos de IA. Los editores deben entender cómo y por qué se toman decisiones automatizadas para garantizar justicia y reproducibilidad y que las decisiones de los manuscritos no estén reproduciendo sesgos algorítmicos que puedan ser juzgados como injustos.

### Sesgos algorítmicos

La IA puede amplificar sesgos existentes en los datos de entrenamiento. Por ejemplo, si se entrena un sistema de evaluación de manuscritos con un corpus dominado por publicaciones en inglés o de autores del norte global, se corre el riesgo de marginar investigaciones valiosas de otras regiones.

## Confidencialidad y protección de datos

El uso de IA en plataformas editoriales requiere acceso a datos sensibles, como manuscritos no publicados y revisiones confidenciales. Es crucial garantizar la seguridad de estos datos y el cumplimiento de normativas como el GDPR en el caso de Europa<sup>10</sup>. Colombia está avanzando en la regulación de la inteligencia artificial (IA). Actualmente, hay varios proyectos de ley en discusión que buscan establecer un marco ético y legal para su desarrollo y uso en el país.

Uno de los principales esfuerzos es el **Proyecto de Ley 091 de 2023**, que propone principios de transparencia, seguridad y equidad en el uso de la IA. También se está trabajando en el **Proyecto de Ley 130 de 2023**, que busca armonizar la IA con el derecho al trabajo, regulando el uso de algoritmos en procesos laborales.

Además, el **Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación** está liderando una estrategia de gobernanza anticipatoria para asegurar que la IA se utilice sin comprometer los derechos fundamentales. Se han establecido principios como la explicabilidad, la trazabilidad y la inclusión, además de clasificar los sistemas de IA según su nivel de riesgo.

## Desplazamiento de trabajo humano

Existe preocupación por el reemplazo de editores (y sus equipos) revisores por sistemas automáticos. Sin embargo, se plantea un modelo de colaboración humano-IA, donde la inteligencia artificial asista pero no reemplace totalmente la toma de decisiones.

## Costos e infraestructura

La implementación de IA requiere inversión en infraestructura tecnológica, capacitación del personal editorial y actualización continua de los sistemas. Es necesario que los sistemas de ciencia y tecnología y las instituciones universitarias tengan estos rubros incluidos.

## Recomendaciones para la Implementación

- Realizar diagnósticos editoriales para identificar procesos susceptibles de automatización.
- Empezar con pilotos en tareas de bajo riesgo como detección de plagio o asistencia lingüística.
- Capacitar al equipo editorial en el uso y supervisión de herramientas de IA.

<sup>10</sup> El **GDPR** (Reglamento General de Protección de Datos, o **RGPD** en español) es una normativa de la Unión Europea que regula la protección de datos personales. Su objetivo es garantizar que las personas tengan mayor control sobre su información y que las empresas y organizaciones manejen los datos de manera segura y transparente. En Colombia existe la **Ley 1581 de 2012**, que establece disposiciones generales para la protección de datos personales. Esta ley garantiza el derecho de las personas a conocer, actualizar y rectificar la información que se haya recogido sobre ellas en bases de datos o archivos. También regula el tratamiento de datos personales por parte de entidades públicas y privadas.

- Establecer protocolos de revisión humana para validar las decisiones automatizadas.
- Promover el uso de software de código abierto y marcos éticos para el desarrollo de IA.

## Declaración de uso de IA

La conceptualización de la guía fue responsabilidad de su autora, pero algunos apartados fueron completados, revisados y ajustados con base en texto producido por ChatGPT-4o (mayo 15 a junio 23 de 2025).

## Referencias

1. Nace una nueva Política Nacional de Inteligencia Artificial (IA). Agosto 06 de 2024 [Internet]. Colombia: Departamento Administrativo de Planeación; [Citado 15 de junio de 2025]. Recuperado a partir de: <https://www.dnp.gov.co/Prensa/Noticias/Paginas/nace-una-nueva-politica-nacional-de-inteligencia-artificial-ia.aspx>
2. Ramos-Remus, C., & Barajas-Ochoa, A. (2025). Review or perish, regardless of your attempts to publish. *The Lancet Rheumatology*.
3. Kharlamova, G., & Stavtysky, A. (2024). The use of artificial intelligence in academic publishing: Preliminary remarks and perspectives. *Access to Just. E. Eur.*, 527.
4. Raup Padillah. Ghostwriting: a reflection of academic dishonesty in the artificial intelligence era. *Journal of Public Health*, Volume 46, Issue 1, March 2024, Pages e193–e194. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdad169>
5. Zhong, L., & Gao, C. (2024). Research on the efficiency and accuracy of generative ai in the editorial process of scientific journals. *World Journal of Information and Knowledge Management*, 28.
6. Van Noorden, R., & Perkel, J. M. (2023). AI and science: what 1,600 researchers think. *Nature*, 621(7980), 672–675.
7. Floridi, L., Cows, J., Beltrametti, M., et al. (2018). AI4People—An Ethical Framework for a Good AI Society: Opportunities, Risks, Principles, and Recommendations. *Minds and Machines*, 28(4), 689–707.
8. Shah, F. A., & Jawaid, S. A. (2025). The inevitable future of peer review: Human and AI integrated peer review system. *Pakistan Journal of Medical Sciences*, 41(4), 941.
9. Fiorillo, L., & Mehta, V. (2024). Accelerating editorial processes in scientific journals: Leveraging AI for rapid manuscript review. *Oral Oncology Reports*, 10, 100511.
10. Zimmerman, A. A Ghostwriter for the Masses: ChatGPT and the Future of Writing. *Ann Surg Oncol* 30,3170–3173 (2023). <https://doi.org/10.1245/s10434-023-13436-0>
11. Penabad-Camacho, L., Morera-Castro, M., & Penabad-Camacho, M. A. *Guide for the use and reporting of Artificial Intelligence in scientific-academic journals. Rev Electr Educare [Internet]. 2024 [cited 2024 Sep 6]; 28 (S): 1-41.*
12. Kousha, K., & Thelwall, M. (2024). Artificial intelligence to support publishing and peer review: A summary and review. *Learned Publishing*, 37(1), 4–12.
13. Pardal-Refoyo, J. L. (2025). A vueltas con la inteligencia artificial y el proceso editorial. Influencia actual y futura de la IA en el proceso editorial de las revistas biomédicas. *Revista ORL*, 16(1).
14. ChatGPT. Procesos básicos de la edición científica en revistas en salud [Internet]. OpenAI; 2025 [citado 2025 Jun 18]. Disponible en: <https://chat.openai.com/>
15. Penabad-Camacho, L., Penabad-Camacho, M. A., Mora-Campos, A., Cerdas-Vega, G., Morales-López, Y., Segura-Ulate, M., ... & Castro-Solano, M. M. (2024). Declaración de Heredia: Principios sobre el uso de inteligencia artificial en la edición científica. *Revista Electrónica Educare*, 28(1), 1.
16. Pandey, N. N., Freitas, V. A., & Almansour, H. (2024). Journal editing and peer review in the international setting. *Radiology Advances*, 1(4), umae028.
17. Kaebnick, G. E., Magnus, D. C., Kao, A., Hosseini, M., Resnik, D., Dubljević, V., ... & Cherry, M. J. (2023). Correction: Editors' statement on the responsible use of generative AI technologies in scholarly journal publishing. *Medicine, Health Care, and Philosophy*, 26(4), 505.
18. McCague, C., MacKay, K., Welsh, C., Constantinou, A., Jena, R., Crispin-Ortuzar, M., ... & Zucker, K. (2023). Position statement on clinical evaluation of imaging AI. *The Lancet Digital Health*, 5(7), e400–e402.
19. Li, Z. Q., Xu, H. L., Cao, H. J., Liu, Z. L., Fei, Y. T., & Liu, J. P. (2024). Use of Artificial Intelligence in Peer Review Among Top 100 Medical Journals. *JAMA Network Open*, 7(12), e2448609–e2448609.

